

el mundo físico, digital y el biológico, además, sus efectos tienen un gran alcance en términos de velocidad, impacto y sistemas afectados. (Klingenberg & Antunes, 2017; Schwab, 2015)

La pandemia y las medidas adoptadas, para frenar su avance, han venido a acelerar el proceso de la virtualización de sectores como gobierno, educación, y sin duda del sector privado, con una mayor presencia del teletrabajo en casi todas las áreas que así lo permiten. Como nunca, la actividad cotidiana de billones de personas quedó restringida a interacciones mediante sus celulares y computadoras, ya sea, para trabajar, educarse, interactuar socialmente, entretenerse, así como, para comprar y vender, entre otras. Estos y otros efectos de la pandemia tendrán como consecuencia, que la transición a la cuarta revolución industrial avance a un ritmo no solo más acelerado, sino con profundas transformaciones en la sociedad y la economía.

Esta transición, en franco proceso de aceleración gracias a la pandemia, refleja que la globalización será, cada vez, más digital y menos física, concentrándose principalmente, más en los servicios que en el comercio, tal y como se estudiará más adelante. De modo que, uno de los impactos más profundos de Covid-19, se verá reflejada en esta transición; y, aunque la economía digital, ya estaba

presente, la cuarta revolución industrial ha venido a acentuar su escalada, extendiéndose, a un ritmo sin precedentes en casi todos los continentes y países, a pesar de que, las brechas tecnológicas siguen siendo un reto, para los países en desarrollo.

Uno de los principales argumentos con referencia a la desglobalización y, cómo la pandemia puede acentuarla, se enfoca en la vulnerabilidad de las cadenas de valor, así demostrada, sobre todo, en el primer cuatrimestre del 2020 producto de las medidas de cuarentena en China. No obstante, lo que este argumento está obviando, es que, estas cadenas lejos de relocalizarse, se están transformando de manera intensiva en áreas de conocimiento y datos, en tecnologías como impresión en 3D y el internet de las cosas, y sin duda, la robotización tendrá un gran impacto.

La actual crisis de Covid-19 no reforzará la desglobalización, sino que está demandando nuevas formas de gestionar la globalización.